

FIEBRES Y ENFERMEDADES PREVALENTES EN LA INFANCIA Y BROTES



- + Cada día millones de padres acuden a hospitales, centros de salud, farmacéuticos, médicos y sanadores que aplican prácticas tradicionales en busca de atención sanitaria para sus hijos enfermos. Los estudios indican que en muchos casos estos dispensadores de salud no evalúan ni tratan adecuadamente a los niños, y que los padres tampoco reciben asesoramiento adecuado. En los servicios sanitarios de primer nivel de países de bajos ingresos, el apoyo diagnóstico de servicios como los de radiología y laboratorio es mínimo o inexistente y a menudo escasean los medicamentos y el equipo. La limitación de suministros y de equipo, junto con el ritmo irregular del flujo de pacientes, reducen las posibilidades de que los médicos de este nivel de atención puedan aplicar procedimientos clínicos complejos. Por el contrario, para determinar un tratamiento aprovechando al máximo los recursos disponibles suelen basarse en la historia médica y en un examen semiológico.
- + Debido a estos factores, la prestación de atención de calidad a los niños enfermos supone un importante desafío. Para abordarlo, la OMS y el UNICEF han elaborado la estrategia denominada Atención Integrada a las Enfermedades Prevalentes de la Infancia (AIEPI).

¿EN QUÉ CONSISTE LA AIEPI?

La AIEPI es un enfoque integrado de la salud infantil que se centra en el bienestar general del niño. Su finalidad es reducir la mortalidad, la morbilidad y la discapacidad en los niños menores de cinco años, así como promover su mejor crecimiento y desarrollo. La estrategia abarca componentes preventivos y curativos para su aplicación tanto por las familias y las comunidades como por los servicios sanitarios.

La AIEPI abarca tres componentes principales:

- Mejora de la formación del personal sanitario en el tratamiento de casos.
- Mejora general de los sistemas de salud.
- Mejora de las prácticas sanitarias en las familias y comunidades.

En los centros sanitarios, la AIEPI promueve el diagnóstico correcto de las enfermedades de los niños no hospitalizados, vela por el tratamiento combinado apropiado de todas las enfermedades principales, refuerza la prestación de asesoramiento a los dispensadores de atención y acelera la derivación de los niños con enfermedades graves. En los hogares, promueve comportamientos apropiados cuando se necesita asistencia sanitaria, así como la mejora de la nutrición, la atención preventiva y la aplicación correcta del tratamiento prescrito.



FIEBRE EN LA INFANCIA



La fiebre es el signo más común de enfermedad en la infancia. Puede provocar mucha preocupación en padres y cuidadores tanto por el miedo de que la causa de la fiebre sea una enfermedad grave como por la ansiedad de querer “bajar rápido” a la misma por temor a las complicaciones que pueda traer la fiebre en sí, por ejemplo las convulsiones.

Pero primero definamos qué es la fiebre: es el aumento de la temperatura corporal por encima de los valores normales. Es una respuesta del organismo frente a determinadas agresiones, por ejemplo una infección. Al aumentar la temperatura corporal, mata o dificulta el crecimiento de algunos gérmenes. Pero también causa en la persona que la padece malestar, dolores musculares, aumento del consumo de oxígeno (haciendo trabajar de más a los pulmones y al corazón) y en algunos casos puede provocar convulsiones febriles (que no es lo mismo que epilepsia).



¿CÚANDO DECIMOS QUE HAY FIEBRE?

- Decimos que hay fiebre cuando la temperatura corporal medida en la axila es de 38 grados centígrados o más.
- Para esto es importante realizar una correcta medición: el termómetro será preferentemente de mercurio; estando la persona a quien controlaremos la temperatura con la axila seca, en reposo, no sobreabrigado ni en un ambiente excesivamente caluroso.
- El tiempo que debemos dejar el termómetro en la axila es entre 3 y 5 minutos.



Ahora bien, **¿cuáles pueden ser las causas de procesos febriles en niños?** Las causas pueden ser infecciosas, o por dentición (pueden dar fiebre muy leve las erupciones dentarias) o secundarias a la aplicación de algunas vacunas (generalmente dentro de las primeras 48 horas). Algunos casos de fiebre crónica pueden ser secundarios a enfermedades neoplásicas. Es también interesante recordar que un excesivo calor externo (altas temperaturas ambientales) puede causar un aumento de la temperatura corporal.



En cuanto a las causas infecciosas de la fiebre podemos clasificarlas en autolimitadas (“se curan solas”) y no autolimitadas (necesitan de antibióticos u otros tratamientos médicos). Veamos algunos ejemplos:

Infecciones autolimitadas.

- Gripe
- Faringitis viral
- Gastroenteritis viral
- Exantemáticas (sarampión, varicela, rubéola, etc).

Infecciones no autolimitadas.

- Otitis
- Faringitis bacteriana
- Sinusitis
- Infección urinaria
- Neumonías
- Infecciones en piel, huesos o articulaciones.
- Meningitis
- Sepsis.



El manejo inicial de la fiebre en casa consiste en reducir la excesiva temperatura corporal, calmar las molestias y dar confort al niño hasta ser evaluado por el médico.

¿De qué modo? Primero, eliminando las excesivas fuentes de calor externo (ambientes demasiado calefaccionados, abrigo excesivo). Segundo, si presenta febrícula (temperatura entre 37,5 y 38 grados centígrados) o fiebre de hasta 38,4 grados centígrados podemos bañarlo en agua tibia o colocarle paños fríos en la frente, axilas e inglés. Si la temperatura no desciende o es mas alta deberemos suministrarle antitérmicos (ibuprofeno, paracetamol) de la manera y dosis en que los padres hayan sido instruidos previamente por el médico de cabecera del niño.

Existen determinadas situaciones, signos y síntomas que acompañan al cuadro febril que los médicos llamamos “Banderas Rojas” a los cuales debemos estar muy atentos porque la presencia de alguna de ellas puede estar indicando la presencia de una causa grave de la fiebre o una complicación preocupante de la misma.



Las Banderas Rojas que acompañan a la fiebre son:

- Fiebre en un niño menor de 3 meses de vida.
- Fiebre en un niño con antecedentes patológicos (problemas cardíacos o respiratorios previos, inmunodeficiencias).
- Fiebre en un niño con llanto apagado o débil.
- Fiebre en un niño con alteración del sensorio (o muy irritable o con excesiva somnolencia que cuesta despertarlo o mantenerlo despierto, que no reacciona a los estímulos habituales).
- Fiebre en un niño que tiene la piel pálida , morada, azul, moteada o con “petequias” (las petequias son puntitos rojos que no empalidecen temporariamente al presionarlas con el dedo).
- Fiebre en un niño que presenta signos de deshidratación.
- Fiebre + cefalea + vómitos + alteración del sensorio.
- Fiebre mayor a 39,5 grado centígrados.



BROTOS



VARICELA

+ Es quizás la más frecuente de este tipo de enfermedades y se considera altamente contagiosa a cualquier edad. La ventaja que tienen los niños es que en ellos no se desarrolla con tanta intensidad como en los adultos, por lo que se puede considerar una enfermedad benigna y requiere más de los cuidados maternos que de un tratamiento médico especial.

+ La enfermedad aparece con dos o tres manchas en el cuerpo que van aumentando progresivamente. Las manchas se convierten en vesículas que se revientan y forman una costra.

+ Se debe cuidar el brote, porque aunque no produce dolor sí provoca una fuerte picazón que resulta incómoda para el niño. La mejor manera de aliviar este malestar es suministrando los antihistamínicos que el médico haya recomendado.

+ Ocasionalmente se puede bañar al niño con agua tibia, sin frotar la piel, como remedio casero. Se deben evitar polvos, en cambio puede utilizar una loción que contenga calamina.

+ Si el niño se rasca fuertemente puede provocar una infección. Para evitarla, es importante que tenga las manos limpias y las uñas cortas. También se debe evitar que se rasque por las cicatrices que pueden quedar.

+ La varicela es una enfermedad que solo se adquiere una vez; luego, el cuerpo queda inmunizado. Además, tiene vacuna, así que los padres pueden consultar con el médico esta opción.



BROTOS



SARAMPIÓN

- + Es una enfermedad que tiene vacuna (vacuna triple vírica contra el sarampión, paperas y rubéola) y que se le administra a los doce meses de edad (primera dosis) y entre los 6 y 7 años (segunda dosis).
- + Se manifiesta con manchas de color rojo oscuro en la cara que luego se expanden por el resto del cuerpo. El niño puede presentar síntomas como irritación de garganta, secreción nasal, fiebre, irritación en los ojos, manchas blancas en la boca y sensibilidad a la luz. A pesar de los síntomas, el sarampión no requiere de un tratamiento médico especial. Estos pueden aliviarse haciendo que el niño guarde reposo, y tome los medicamentos que el médico considere convenientes.
- + Es posible que surjan complicaciones importantes como otitis, neumonía, diarrea y encefalitis. Pero esto es muy raro que ocurra, a menos que el niño presente desnutrición o la adquiriera antes de cumplir un año de edad.



BROTOS



RUBEÓLA

+ Es una enfermedad que se puede prevenir con la vacuna triple vírica, se considera benigna en los niños y se manifiesta con manchas pequeñas de color rosado en la cara, que van aumentando progresivamente por el resto del cuerpo, por lo cual se la puede confundir fácilmente con sarampión escarlatina. Para identificarla es necesario un examen de laboratorio.

+ Esta enfermedad no representa mayor malestar porque los síntomas propios de la enfermedad no se manifiestan en los niños como sí ocurre con los adultos. El único síntoma que se manifiesta es la fiebre, pero esto, generalmente no ocasiona malestares que le impidan tener una rutina activa.



+ Los cuidados, por lo tanto, se centran en el control de la temperatura con antitérmicos como el acetaminofén y la hidratación continua del niño durante este tiempo. El brote puede durar tres días aproximadamente.

BROTOS



ROSEÓLA

- + Es una enfermedad más desconocida que las anteriores, pero muy frecuente en niños menores de tres años. El niño presenta una fiebre muy alta después de haberse contagiado y puede presentar enrojecimiento en la garganta e inflamación en los ganglios que se ubican en la parte posterior de la cabeza.
- + Sólo cuando baja la fiebre aparecen las manchas. Este es el signo que la diferencia de las demás eruptivas. La fiebre puede durar de tres a cuatro días, luego se manifiestan las manchas que desaparecen en dos o tres días.
- + También se considera una enfermedad benigna y no requiere tratamiento especial. Sin embargo, el niño debe tener ciertos cuidados, como controlar la fiebre y en caso de que se sienta muy indispuesto darle un baño de agua tibia. También hay que estar alerta a otros síntomas como vómito, diarrea, tos o convulsiones, pues no es normal que ocurran y se debe acudir al médico inmediatamente.



BROTOS



ESCARLATINA

- + Es una enfermedad en la que aparece el brote después de una infección en la garganta. El niño puede manifestar, además, síntomas como fiebre, sudor, escalofríos, náuseas, vómito. También se forma una capa blanca sobre la lengua que desaparece después de unos días, dejando la lengua de un color rojo brillante.
- + La escarlatina debe tratarse con penicilina, y el tratamiento debe durar mínimo 7 días. Es importante que los padres sigan estrictamente las indicaciones aunque los síntomas desaparezcan, pues sólo así se pueden evitar complicaciones graves como la fiebre reumática o problemas renales. Después de 48 horas de haber comenzado con el tratamiento, el niño puede seguir su vida normalmente. No es necesario aislarlo porque ya no hay riesgo de contagio.
- + Esta enfermedad puede repetirse hasta tres veces en la vida.



RECOMENDACIONES GENERALES



Consultar al médico, controlar la fiebre con acetaminofén, no con aspirina. Prevenir la contaminación bacteriana sobreagregada de las lesiones utilizando antipruginoso local (loción de calamina) o antihistamínico por vía oral. Mantener una buena higiene, tomar abundante líquido y dar al niño una alimentación completa.



Recuerde que...

- Todas son supremamente contagiosas. Se transmiten por contacto directo y por secreciones nasales y de garganta.
- Es importante aislar al niño, porque si se consideran benignas para los niños entre uno y 5 años de edad, pueden representar daños graves en mujeres embarazadas (el bebé puede nacer con malformaciones genéticas) y en niños desnutridos o con VIH.
- No es suficiente que los padres sepan identificar y distinguir las enfermedades de acuerdo con sus síntomas, es necesario acudir al médico.
- Con excepción de la varicela, todas requieren de pruebas de laboratorio para confirmar su presencia.
- El principal cuidado que requieren los niños, además de la asistencia médica, es el que le pueden brindar en el hogar. Si el niño siente los cuidados maternos y familiares, podrá sobrellevar mejor las molestias que ocasionan estas enfermedades.